VITORIA GASTEIZ
green capital

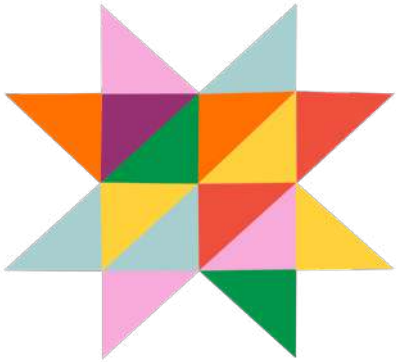
El conflicto capital-vida

Cuaderno Nº14

Materiales del Servicio de información y orientación para trabajadoras de hogar y de cuidados de la Casa de las Mujeres

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko Udala

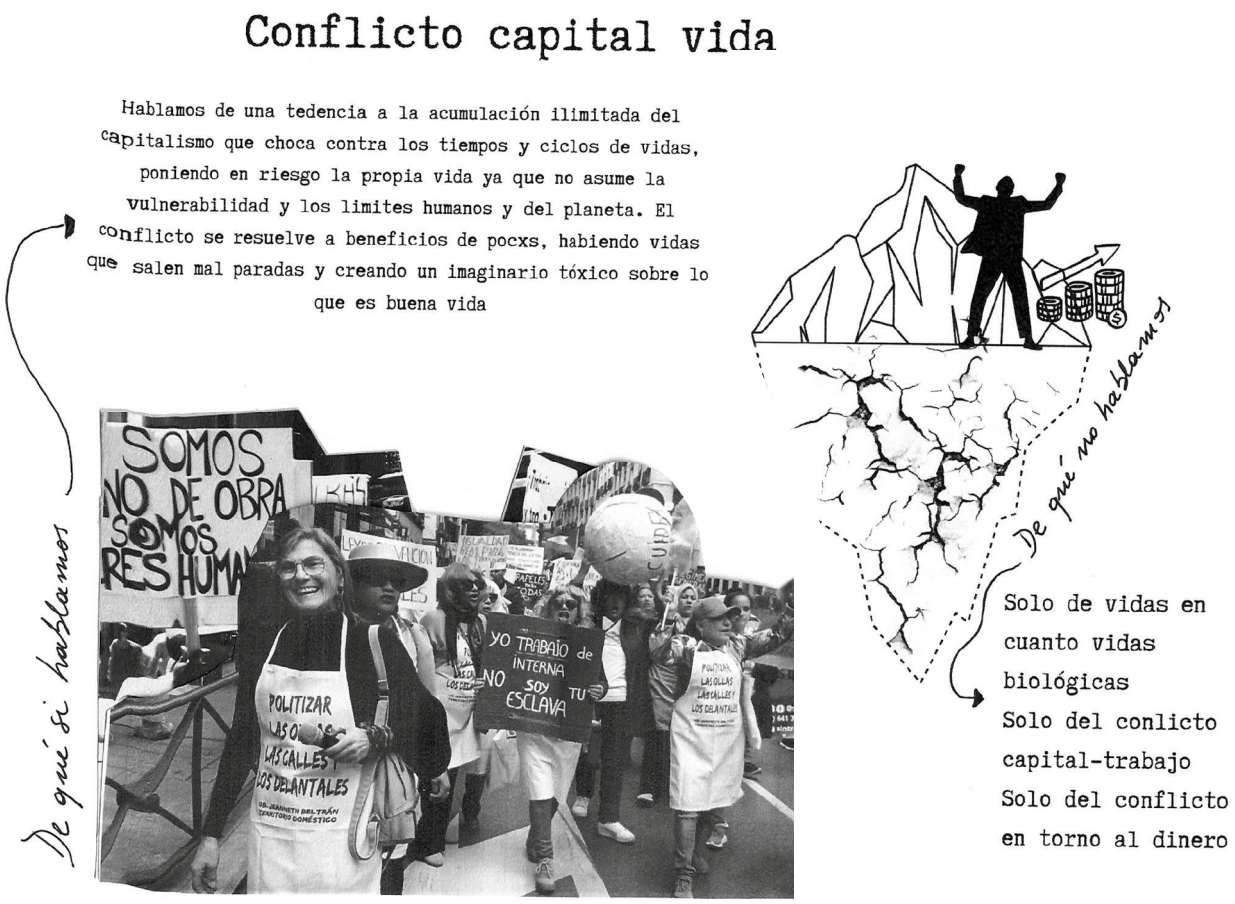
4-5	INTRODUCCIÓN
6-7	¿Qué es la economía feminista?
8-11	Algunos datos
12-13	Qué más nos aporta la Economía Feminista
14	Rincón de pensar



Contenidos e imágenes: Eje de precariedad y economía feminista de Madrid para Enarak Kooperatiba.

En este cuadernillo hablaremos del conflicto capital-vida, las compañeras del Eje de precariedad y feminismos de Madrid han trabajado mucho el tema y han querido compartir estos aprendizajes con nosotras.

1. El conflicto capital-vida



¿Qué es el conflicto capital-vida?

Es el problema de fondo que tenemos en el capitalismo: el negocio se hace a costa de la explotación directa e indirecta de las vidas humanas y no humanas (de animales, de plantas... del planeta entero). Además, el capital y la vida tienen lógicas distintas: el capital va rápido, siempre adelante y hacia arriba; la vida tiene otro ritmo: a veces es lento, siempre es cíclico. El capital devora lo vivo en su carrera loca.

¿Dónde lo podemos ver?

A veces, pasa más o menos oculto. Otras veces,
es muy visible. Por ejemplo:

- Cuando las instituciones públicas tienen que elegir si salvan a los bancos desahuciando a las personas o si salvan a las personas dejando que los bancos quiebren.

- Cuando la tierra ya no está en manos de campesinas que la cultivan para comer, sino de grande empresas que se llevan la producción fuera dejando que las jornaleras pasen hambre.

- Y hay casos extremos: las muertes y los genocidios que provoca el capitalismo porque son rentables, porque sirven como negocio.

Entonces, ¿nuestras vidas no están organizadas en torno a la vida?

No, en el capitalismo**, la vida está organizada en torno a la acumulación de capital** y de beneficios, y no en torno a la vida misma. Por eso, la vida siempre está amenazada.

Esto lo vemos muy bien en los tiempos: necesitamos dinero para todo, y por eso necesitamos un empleo.

Nuestros tiempos de vida giran en torno al çempleo y todos las demás cosas que necesitamos hacer o que queremos hacer tenemos que encajarlas en los huecos: las cosas básicas de la vida (comer, dormir, mear...), las cosas que permiten hacer las cosas básicas (cocinar, lavar la ropa, limpiar el baño), cuidar a otras personas, pasarlo bien y bailar, llorar si estamos tristes, estudiar, leer... hasta el activismo.

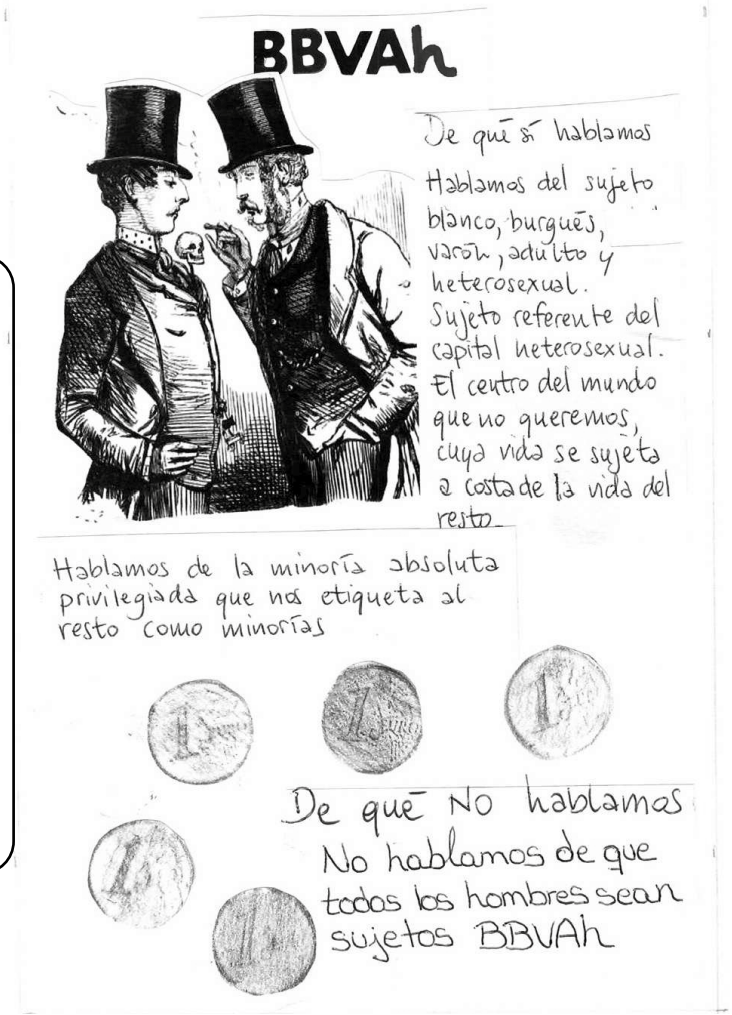
Y la lógica del consumo y la deuda alimentan este círculo vicioso.

¿Podemos sentir ese conflicto?

Sí. A veces, lo sentimos como una losa. También nos impacta el cuerpo a través del miedo: miedo a no llegar a fin de mes, a que nos echen de casa, a que nos desborden los cuidados, a encontrarnos solas ante el zarpazo de la bestia... Muchas veces sentimos culpa: por no ser suficientes, porque vivimos un poco mejor a costa de que otras vivan peor... Y nos sentimos pequeñas e impotentes.

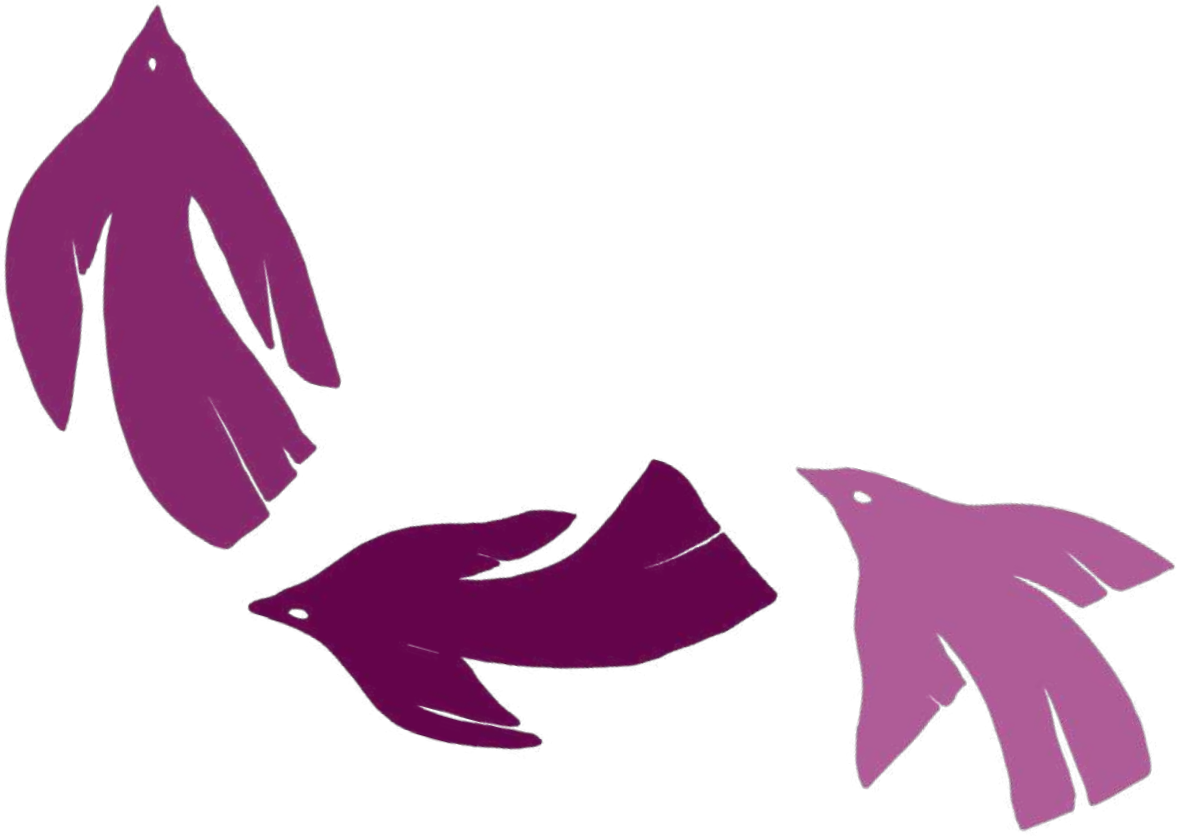
¿Por qué funciona así el mundo?

¿Funciona así porque somos tontas y dejamos que el capital nos destroce la vida? No: el capitalismo funciona porque unos ganan a costa de otros y, sobre todo, de otras y otres.



¿Pero quién es el capital que sale ganando?

El capital no es un monstruo que camina por la calle pisando nuestras vidas. Detrás del capital hay personas. El problema es que quienes tienen el capital (el poder y el dinero) en su mano tienen modos de vida que solo son posibles explotando a otras personas y al planeta.

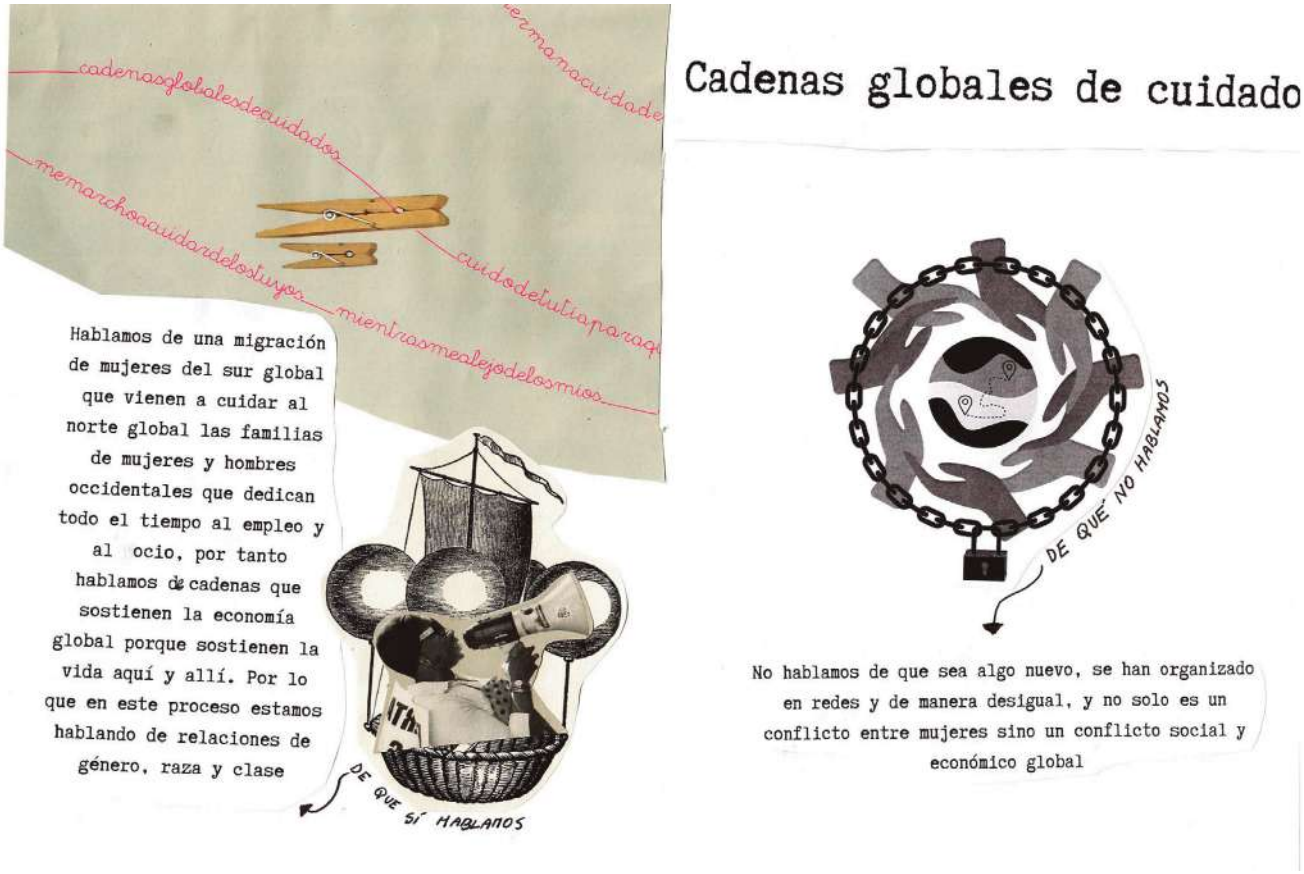


El poder está acumulado en una minoría global donde todos los ejes de desigualdad se cruzan en clave de privilegio. Es el que llamamos BBVAh: el sujeto blanco, burgués, varón, adulto y asfaltado, hetero... El sistema no es solo capitalista: es heteropatriarcal, racista, colonialista... Es “Esa Cosa Escandalosa”.

¿Somos víctimas del capital y del BBVAh?

Sí y no. Sí, porque el capitalismo funciona arrasando todo: los cuerpos, los ríos, los bosques... Y eso destroza la vida colectiva.

Pero también nos atrapa y nos hace entrar en el juego. El ideal de vida es tener un avión privado y un ejército de personas sirviéndote: ¡el ideal es tener el mundo entero a tu servicio! Eso lo logra el BBVAh. Y el resto intentamos parecernos lo más posible.



Funcionamos como si la vida fuera una escalera donde pisando a otres aspiramos a una posición de bienestar relativo en esa manera super jerárquica en la que el capitalismo organiza la vida. Esto lo vemos muy bien en las cadenas globales de cuidados.

Entonces, ¿el capital no ataca todas las vidas por igual?

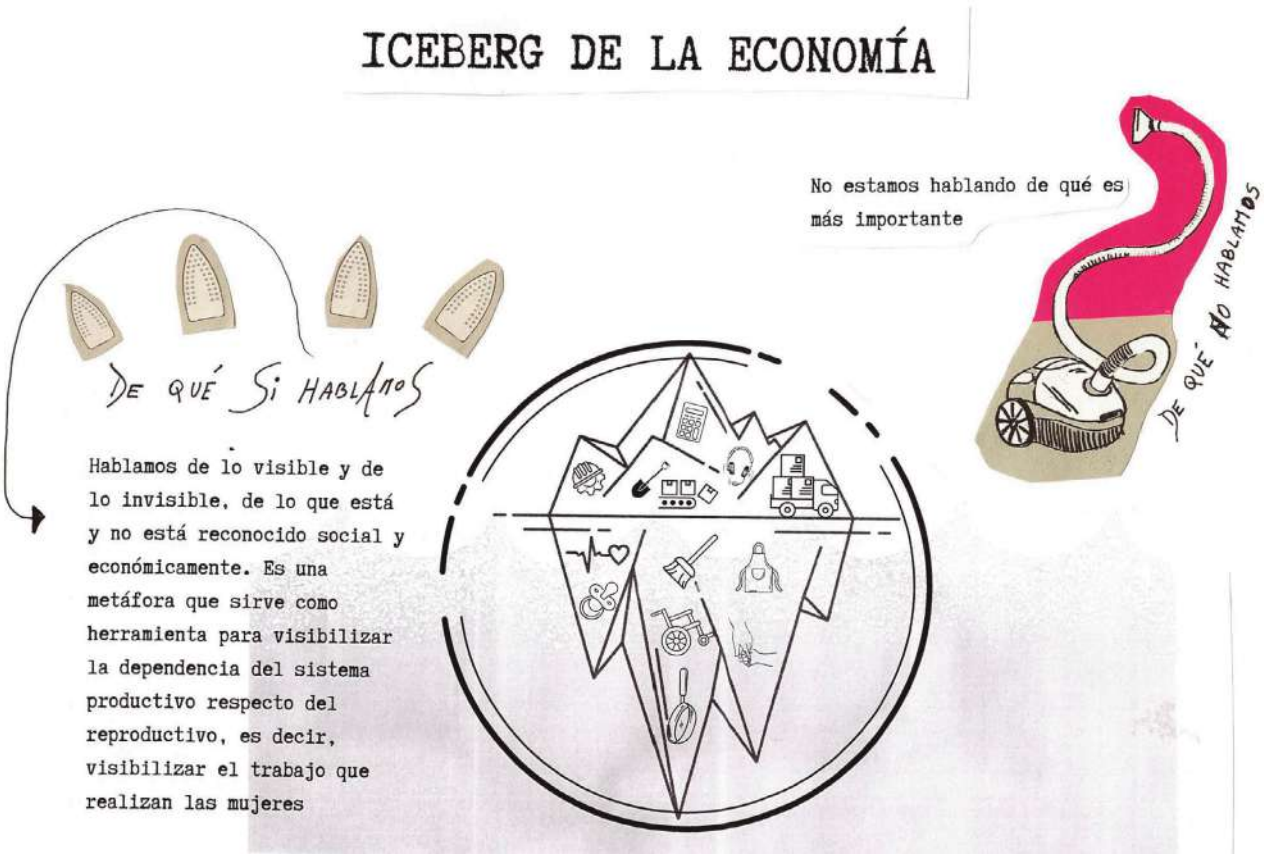
No, cuanto más lejos estemos de esa minoría global que tiene en sus manos el poder, más fuerte es el ataque.

El conflicto capital-vida es un problema compartido, pero nos afecta de manera muy desigual. Por eso, para enfrentarlo tenemos que enfrentar las desigualdades que nos atraviesan. Necesitamos hacernos cargo de nuestras “responsabilidades asimétricas” en el sostenimiento del sistema.

Pero... ¿cómo logra seguir la vida si la está atacando el capital?

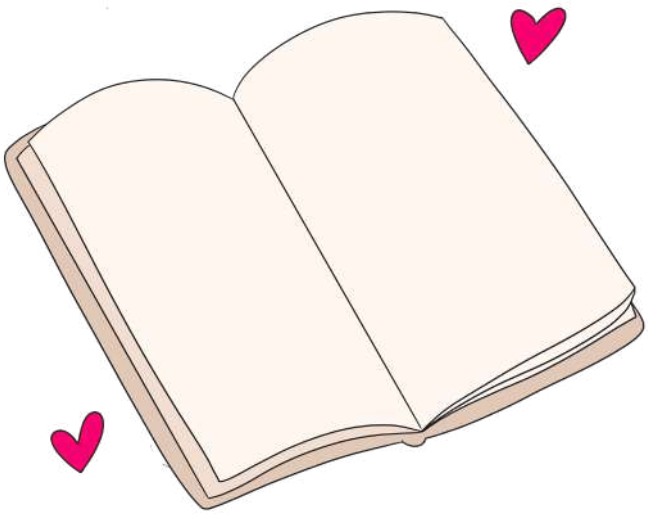
Conseguimos que la vida más o menos funcione a costa de cuidarla y sostenerla en los huecos, en los lugares que son invisibles para el sistema: los cuidados que se organizan en los resquicios que arrancamos al empleo, la tierra que nos sigue alimentando y dando agua y aire...
Son la externalidades del sistema.

Por eso decimos que “sin nosotras no se mueve el mundo”. Y que sin planeta vivo no hay ni siquiera capitalismo. Y por eso decimos que el sistema tiene la forma de un iceberg: el capital se sostiene sobre lo invisible.



¿Y cómo enfrentamos ese sistema?

Lo enfrentamos juntas, tanto por el lado de la rabia, con las luchas organizadas, como por el lado de los mimos y los cuidados para sostenernos ante un monstruo tan grande. Sola no puedo, con amigas hago más y mejor. Practicar la vida en común es la única forma de vivir bien todxs.

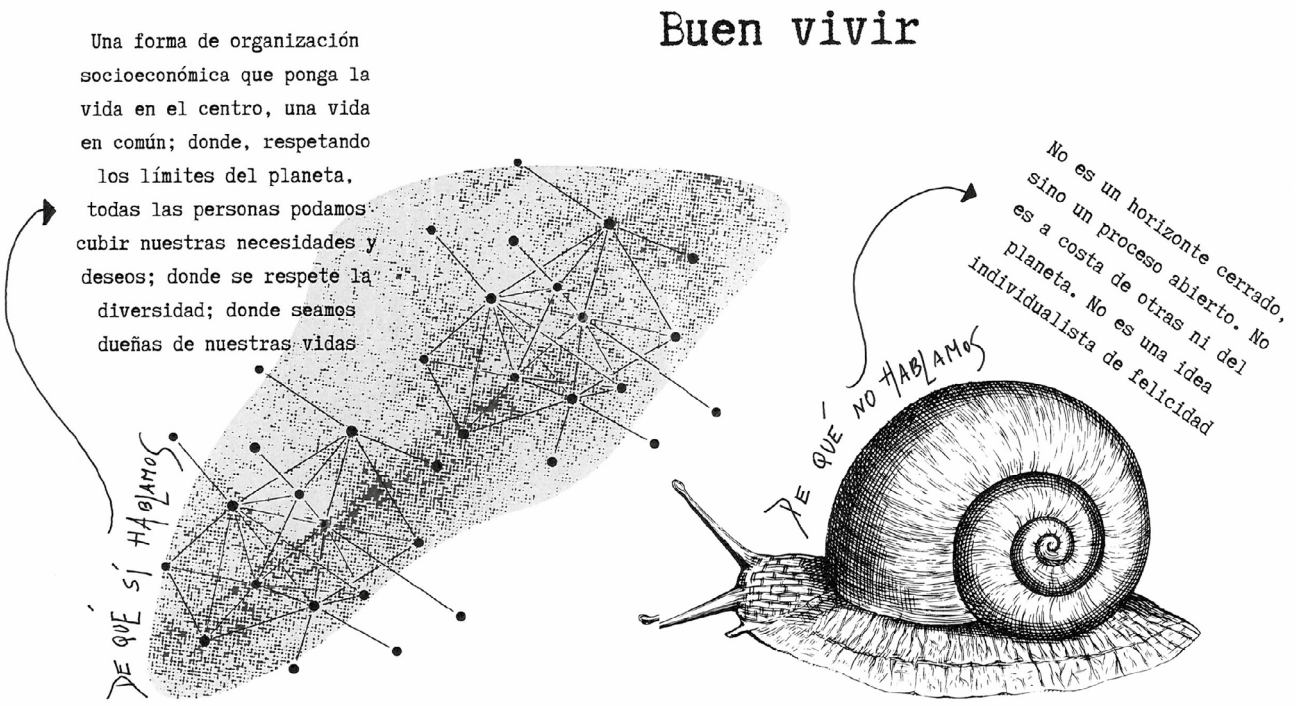


¿Qué tenemos que cambiar?

Tenemos que cambiar nosotrxs, muy desde dentro: entender que nuestro bienestar no es a costa de otres, sino con otras; que podemos estar mejor si el resto está mejor.

Y tiene que cambiar el mundo: que la economía se organice en torno a las necesidades de las personas y respetando los ciclos de la tierra, el agua, el aire.

Por ejemplo: no queremos más dinero para comprar la comida que no tenemos tiempo de cocinar, hecha con alimentos contaminados. Queremos que la comida organice el tiempo, cocinar más en colectivo y que la tierra se cultive para dar de comer. Queremos un economía organizada en torno al buen vivir.



RINCÓN DE PENSAR

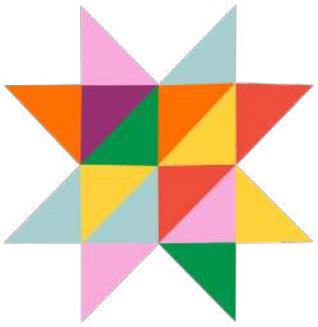
1. ¿Qué otros ejemplo podrias poner del “ Buen Vivir”?

2. Seguramente tienes herramientas con otras compañeras para resistir al Conflicto capital-vida, comparte algunas.

3. En las Cadenas Globales de Cuidados, ¿Cómo está presente el Conflicto capital-vida?

4. ¿Has pensado alguna vez cómo se manifiesta en tu vida el Conflicto capital-vida?

Este librillo forma parte de una colección de 18 tomos, en los cuales se tratan y reivindican los derechos laborales de las trabajadoras de hogar y de cuidados en el País Vasco.



hegoaldetik
ENARAK
kooperatiba

EMAKUMEEN ETXEA
CASA de las MUJERES
Vitoria-Gasteiz